

PRÁCTICAS ECONÓMICAS Y POLÍTICAS NEOLIBERALES EN ARGENTINA Y CHILE (1970-2001). UNA REFLEXIÓN TEÓRICA COMPARADA

ECONOMIC PRACTICES AND NEOLIBERAL POLICIES IN ARGENTINA AND CHILE (1970-2001). A COMPARATIVE THEORETICAL REFLECTION

Liu Yang

<https://orcid.org/0009-0001-4517-4472>

Universidad de Alcalá, España.

E-mail: yang.liu@edu.uah.es

Gonzalo Andrés García Fernández

<https://orcid.org/0000-0003-2628-4016>

Universidad de Alcalá, España.

E-mail: gonzaloandres.garcia@edu.uah.es

DOI: <https://doi.org/10.36132/hao.v3i62.2344>

Recibido: 06 diciembre 2022 / Revisado: 22 abril 2023 / Aceptado: 29 mayo 2023 / Publicado: 16 octubre 2023

Resumen: Tanto Chile como Argentina tienen una historia de neoliberalización, pero mientras que las reformas neoliberales trajeron el malestar social a Argentina en 2001 tras el “milagro económico” de Menem, en los últimos años Chile ha decidido poner fin a una era neoliberal a través de un plebiscito de nueva Constitución. Un solo elemento no es suficiente para explicar esta diferencia. Por esta razón, en este artículo explicaremos lo que el neoliberalismo ha supuesto para la historia de ambos países en términos de “capacidad estatal”. El coste que paga la sociedad por la neoliberalización no es sólo la desigualdad social o económica, sino también el daño a la capacidad del Estado para que este se siga desarrollando.

Palabras clave: neoliberalización, Chile, Argentina, capacidad estatal, desarrollo social

Abstract: Both Chile and Argentina have a history of neoliberalization, but while neoliberal reforms brought social unrest to Argentina in 2001 after Menem’s “economic miracle”, in recent years Chile has decided to end a neoliberal era through a plebiscite for a new constitution. One single element is not enough to explain this difference. For this reason, in this article we will explain what neoliberalism has meant for the history of both countries in terms of “state capacity”. The cost paid by society for neoliberalization is not only social or economic inequality, but also the damage to the state’s capacity for further development.

Keywords: neoliberalization, Chile, Argentina, state capacity, social development

1. INTRODUCCIÓN

Con la caída del modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) en la década de 1970, y tras la crisis económica en América Latina que derivó de ello, el neoliberalismo surgió como el enfoque político y económico dominante basado en criterios fundamentalistas de crecimiento económico como nueva tendencia a seguir y fomentar. Incluso Argentina, donde las políticas de la ISI habían tenido un éxito más destacado, terminó por ser dominada bajo políticas neoliberales. Desde la teoría neoclásica, el paradigma neoliberal debía superar la heterogeneidad estructural y los desequilibrios económicos heredados de la industrialización dirigida por el Estado mediante políticas destinadas a liberalizar la economía y reducir la participación del Estado en el funcionamiento socioeconómico¹. Sin embargo, después de la “edad de oro” del neoliberalismo, ni la era neoliberal tradicional ni la era “postneoliberal”², ya en el siglo XXI, fueron capaces de traer un crecimiento económico duradero y sostenible en Argentina.

Por su parte, Chile y su “milagro económico neoliberal” tenía mucho en común con la historia económica de Argentina durante el establecimiento y fortalecimiento del modelo de desarrollo neoliberal. Las reformas económicas de libre mercado se iniciaron bajo la dictadura militar de los años 70, y sufrieron varios ajustes durante dicho periodo. Tanto la transformación radical liderada por la Escuela de Chicago en Chile, como el programa “Tablita” llevado a cabo en Argentina por Martínez de Hoz y sus sucesores, Cavallo y Alemann, fueron fundamentales para establecer inicialmente el modelo neoliberal de crecimiento económico en ambos países. En los años 90, con el establecimiento del plan de convertibilidad de la era Menem, ambos países fueron considerados como prototipos en el Consenso de Washington, celebrado en el año 1989.

Considerando estos dos escenarios, adoptamos un enfoque más panorámico con el fin de explicar el “impacto del neoliberalismo en el des-

empeño socioeconómico”, haciendo hincapié en términos de la capacidad del Estado. De esta manera, nos disponemos en este escrito a analizar y comparar los periodos iniciales y de desarrollo del neoliberalismo en Argentina y Chile, desde los años 70 hasta el final del siglo XX, tomando también en consideración los momentos postneoliberales del siglo XXI y sus más recientes respuestas sociales para una reflexión actual del problema. Esta estructura de análisis se debe, por un lado, a que las trayectorias de desarrollo social de ambos países fueron notablemente divergentes desde el cambio de siglo, cuando las causas coyunturales eran más manifiestas que las causas estructurales. Por otro lado, el grado relativamente alto de similitud en las historias políticas y económicas entre Argentina y Chile durante este período nos permite examinar de mejor manera las diferencias y el posible impacto de dichas diferencias en el desarrollo socioeconómico.

1.1. Problema y preguntas centrales

Los disturbios sociales que siguieron a partir del Consenso de Washington parecían haber roto la percepción generalizada de situación ideal. Argentina pagó un costo enorme por la “prosperidad” neoliberal. Como consecuencia de ello, un gran número de trabajadores desempleados se reunieron formando así el “movimiento piquetero”, el cual generó tres huelgas generales: en año 1996 y dos más en los tres años siguientes³. Tras acumular una serie de riesgos económicos entre 1999 y 2001, Argentina experimentó una “revuelta del mercado”, que sumió a la economía en la recesión y dejó al país dividido e incapaz de reorganizar su crecimiento económico. Posteriormente, aunque sin todavía habiendo escapado de la sombra del neoliberalismo, Argentina entró en una era postneoliberal o, dicho de otra manera, en un neoliberalismo en crisis, aunque sin recuperar nunca el “milagro económico” del período anterior, es decir, de cuando era prototípico según los postulados del Consenso de Washington.

En el caso de Chile, después de más de tres décadas de crecimiento constante bajo un “neoliberalismo pragmático”, el país se vio obligado a suspender la Reunión Informal de Líderes del Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico

¹ Ormaechea, Emilia, “The failures of neoliberalism in Argentina”, *Journal of Economic Issues*, 55/2 (2021), pp. 318-324.

² Musacchio, Andrés, “Características del proceso de transformación actual: digitalización, acumulación y desarrollo de las fuerzas productivas en el ¿postneoliberalismo?”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 59 (2022), pp. 107-139.

³ Iñigo Carrera, Nicolás, “Las huelgas generales, Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización”, *Documento de trabajo* 33, Buenos Aires, PIMSA, 2001, pp. 11-15.

(APEC) y la Conferencia de la Organización de Naciones Unidas (ONU) sobre el Cambio Climático en octubre de 2019 tras los disturbios que se produjeron en la capital chilena (Santiago de Chile), todo ello aparentemente por un aumento de las tarifas del metro⁴. El gobierno tomó algunas iniciativas para combatir la violencia, mejorar los medios de vida de la población y remodelar el gabinete, aunque todas ellas insuficientes, ya que terminaron por obligar al gobierno de Sebastián Piñera a anunciar un referéndum constitucional. Cuando el presidente Gabriel Boric asumió el cargo en el pasado mes de marzo de 2022, planeó aplicar una serie de reformas con el objetivo de lograr objetivos justicia social, y apoyó plenamente el proceso de la elaboración de una nueva Constitución para situar al país lejos de la neoliberal Constitución de 1980. Aunque otrora fue un modelo neoliberal considerado exitoso por ciertos sectores políticos y económico-empresariales, los enormes costes que la sociedad chilena acumuló durante los últimos cuarenta años de desarrollo neoliberal fueron evidenciados en el mal denominado “estallido social chileno”⁵, producido a partir del mes de octubre de 2019; hasta el punto de que existiese una especie de consenso social transversal para terminar con las consecuencias lesivas del modelo de crecimiento que había traído el famoso “milagro económico” a Chile en los años 80⁶.

Llegados a este punto nos preguntamos, ¿No debería ser al revés? Es decir, ¿Qué significa el crecimiento económico para el neoliberalismo? Es el neoliberalismo el modelo económico quien piensa el crecimiento económico, y no al revés. ¿Por qué produjo resultados diferentes en los dos países que hemos mencionado (crisis del modelo) y luego volvió a ajustarse (asentamiento del modelo)? Para responder a estas dos preguntas, es necesario remontarse al período de los experimentos iniciales del neoliberalismo en

⁴ Cárdenas, Leonardo, “Las cuentas de la frustrada cumbre de la Apec en Chile en 2019”, *La tercera*, 19 de febrero de 2022; Reyes, Carlos, “Chile ya no será anfitrión: presidente Piñera anuncia suspensión de cumbre Apec y COP25”, *La tercera*, 30 de octubre de 2022.

⁵ Almonacid, Fabián y Luis Fernando de Matheus, “La crisis del orden social neoliberal y los límites de lo posible”, en Almonacid, Fabián Z., Hernán Cuevas V., y Yanira Zúñiga A., *La rebelión contra el orden: octubre de 2019-presente*, Santiago de Chile, LOM, 2022, pp. 113-139.

⁶ Casals, Marcelo, “The End of Neoliberalism in Chile?”, *Dissent*, 69/1 (2022), pp. 86-94.

ambos países (años 70), así como al de su desarrollo y asentamiento (1980-2001). De esta forma, parte de la finalidad de este escrito será reflexionar teóricamente sobre estas preguntas, considerando también las recientes visiones intelectuales críticas acerca de esta problemática.

2. ANTECEDENTES

Si comenzamos con el caso argentino, diversos son los investigadores que atribuyen la crisis de 2001 a la crisis de la deuda desencadenada por el tipo de cambio fijo y la excesiva liberalización de los tipos de interés en un contexto neoliberal, una situación que condujo a la acumulación de riesgos económicos y al optimismo ciego⁷. La combinación de los regímenes de convertibilidad y los tipos de interés libres provocó una rápida acumulación de deuda, situación que dificultó el establecimiento de una política fiscal estricta cuando se la necesitaba⁸. Por consecuencia, las insostenibles políticas fiscales, monetarias y del sector financiero entorpecieron el desarrollo de un sistema financiero sólido⁹.

Otros estudios, desde el punto de vista de la distribución de beneficios, sugieren que la crisis se debía a que los grupos de interés y sus agentes pusieron en juego un sistema institucional específico para “proteger” el neoliberalismo y sus intereses fijos, ocultando así la crisis del neoliberalismo en un período de prosperidad¹⁰. En particular, la intervención de algunos organismos económicos internacionales en sectores específicos durante el proceso de privatización en Argentina exacerbó la formación y consolidación de grupos de interés y determinadas élites finan-

⁷ 谢雨萌, “浅析阿根廷新自由主义的失败及启示”, *现代经济信息*, 12, (2016), pp. 96-97. [Xie, Yu Meng, “Análisis del fracaso del neoliberalismo en Argentina e implicaciones”, *Revista de Información Económica Moderna*, 12 (2016), pp. 96-97.]

⁸ Poggio, Valentina Azul, “Una Visión Crítica del Plan Real y la convertibilidad: Análisis de política económica para Brasil y Argentina”, *Revista de Investigación en Modelos Financieros*, 1 (2021), pp. 39-53.

⁹ Koh, Wee Chian y Kose, M. Ayhan y Nagle, Peter Stephen Oliver y Ohnsorge, Franziska y Sugawara, Naotaka, “Debt and Financial Crises”, CEPR Discussion Paper No. DP14442, (febrero de 2020), Disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3547375>

¹⁰ Plehwe, Dieter, “Transnational discourse coalitions and monetary policy: Argentina and the limited powers of the ‘Washington Consensus’”, *Critical Policy Studies*, 5/2 (2011), pp. 127-148.

cieras¹¹. En términos de clases y consensos sociales, las políticas neoliberales tuvieron un impacto significativo en Argentina, sobre todo a través de su influencia en las estructuras de producción y composición de las industrias en Argentina. Al suceder estos cambios en el ámbito laboral, los nuevos trabajadores, así como sus nuevas condiciones de trabajo no se encontraban adecuadamente representadas en el contexto político a raíz de este cambio productivo; la imposibilidad de los trabajadores de las industrias tradicionales y de ciertas regiones para acceder a la riqueza del crecimiento económico provocado por el neoliberalismo, se convirtió en un factor desestabilizador y de desigualdad para desarrollo socioeconómico en el país¹². Si ofrecemos algunos datos, entre los años 1997 y 2001, la participación del sector secundario en el crecimiento económico descendió del 27,08% al 24,93% de la producción, mientras que la participación del sector terciario aumentó aproximadamente un 3%¹³. Adicionalmente a ello, entre 1991 y 2001, la proporción de asalariados en el grupo de ingresos se redujo en más de un 10%, mientras que los trabajadores marginales aumentaron en un 7,9%¹⁴. También, la proporción de pobres y extremadamente pobres en la población total aumentó un 9,18% en esta década, y la de los extremadamente pobres un 6,07%¹⁵. En añadidura a estos datos, todo lo que mencionamos se vio agravado por la corrupción de los partidos políticos tradicionales durante dichos periodos¹⁶.

Así pues, debido a la integración de los factores estatales e internacionales el neoliberalismo

tendió a reforzar un posicionamiento periférico de Argentina en la economía global (disminución de su importancia e impacto mundial), así como a profundizar en la desigualdad social y económica en el país¹⁷. En términos de consenso social, el neoliberalismo nunca fue abrazado como un consenso social para integrar el desarrollo de las fuerzas socioeconómicas por todos los sectores de la sociedad, si no que más bien fue una imposición política tecnocrática llevada a través de la fuerza militar y el *shock* social¹⁸. Al respecto, algunos autores han resumido las cualidades del neoliberalismo durante este período: primero esperar una crisis, o crearla artificialmente, para luego privatizar rápidamente el Estado y, mientras los ciudadanos aún están en estado de pánico (*shock*) por la crisis inducida, se procede a institucionalizar rápidamente estas “reformas”. Los signos concretos son la privatización, la desregulación de la economía y la reducción de los servicios gubernamentales. De esta manera, la monopolización de los recursos públicos se institucionaliza, lo cual refuerza de forma constante un proceso de privatización que es estimulado desde el Estado¹⁹. Otros autores han argumentado que la neoliberalización del mercado de capitales se desarrolló inevitablemente acompañado de una gran volatilidad que condujo a la pobreza, y que, sin las intervenciones correspondientes, los choques y recesiones provocados por la neoliberalización pueden conducir a un escenario decadencia, sobre todo en términos de desigualdad²⁰.

Por otra parte, el experimento de reforma neoliberal de Chile también se originó en una época de dictadura militar, en la que una fuerte dictadura (Augusto Pinochet) hizo posible que los tecnócratas (economistas y políticos neoliberales) efectuaran profundos cambios basados en un fundamentalismo de mercado²¹. Al respecto, al-

¹¹ Undurraga, Tomás, “Business, politics and ideology: neoliberalism and capitalist class formation in Argentina and Chile (1990–2014)”, *Política*, 54/2 (2016), pp. 175-205.

¹² *Ibid.*

¹³ United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) Datacenter. Disponible en: <https://unctadstat.unctad.org>

¹⁴ Sacco, Nicolás, “Reconstrucción de la serie del nomenclador de Condición socio-ocupacional para la Encuesta Permanente de Hogares”, *El mundo del Trabajo en discusión, avances y discusiones pendientes*, Buenos Aires, Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 2013, pp. 18-23.

¹⁵ Arakaki, Agustín, “La pobreza en Argentina 1974-2006: Construcción y análisis de la información”, *Documentos de Trabajo: Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED)*, 15 (2011), pp. 52-59.

¹⁶ Salvia, Sebastián Pedro, “La caída de la Alianza. Neoliberalismo, conflicto social y crisis política en Argentina”, *Colombia Internacional*, 84 (2015), pp. 107-138.

¹⁷ Ormaechea, Emilia, “The failures of neoliberalism...”, op. cit., pp. 318-324.

¹⁸ Roggerone, S. M, “The return of neoliberalism in Argentina: Toward a critical theory from (and for) the global South”, *Cultural Dynamics*, 34/3 (2022), pp. 152-172.

¹⁹ Klein, Naomi, *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*, Penguin UK, 2014.

²⁰ Stiglitz, Joseph E, “Globalism’s discontents”, en Grusky, D.B. y Szelényi, S, *The Inequality Reader: Contemporary and Foundational Readings in Race, Class, and Gender (2nd ed.)*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 672-680.

²¹ Silva, Patricio, “Augusto Pinochet: The emergence of one-man rule in Chile (1915–2006)”, en Klaus, La-

gunos investigadores arguyen que los mercados financieros chilenos eran más sofisticados que los argentinos, y que disponían de una mayor disciplina fiscal para acomodar el neoliberalismo, lo que permitió a Chile mantener el crecimiento económico durante más tiempo que Argentina²².

El dinamismo de la economía de mercado, acompañado de políticas monetarias y fiscales, propició el crecimiento económico, pero con un coste social importante. Aunque la riqueza material aumentó, esto fue acompañado por un aumento de la brecha entre ricos y pobres, y en una desigualdad entre clases sociales²³. Por ejemplo, el Producto Interior Bruto (PIB) en Chile a principios de nuevo siglo casi se duplicó en comparación con el de principios de los noventa, y sin embargo el coeficiente de Gini aumentó un 0,2%. El crecimiento económico en Chile no se ralentizó entre 1996 y 2001, mientras que el descenso de la tasa de pobreza se ralentizó, una tendencia lenta que continuó de forma constante hasta 2006 e incluso aumentó después²⁴. ¿Ha permitido el neoliberalismo que todos los chilenos disfruten de los frutos del desarrollo?

El sistema político chileno, impregnado de neoliberalismo e independientemente de la tendencia que tenga el gobierno de turno (centro derecha o centro izquierda), normalizó su expansión (neoliberal) y empujó a las diferentes capas de la sociedad a aceptar estos costes (neoliberalismo cultural: individualismo, meritocracia, normalización de la precarización laboral, etc.). A medida que la desigualdad se acumulaba en Chile, los estallidos sociales hicieron añicos el último mito del Consenso de Washington, y gran parte de la sociedad chilena demandó el dejar atrás las consecuencias lesivas del consenso neoliberal en busca de un nuevo, aunque todavía desco-

nocido²⁵. Al respecto, se ha reflexionado sobre si realmente el foco de la discusión era el neoliberalismo o más bien sobre sus consecuencias más lesivas. Sea cual sea, se tratan de cuestiones diferentes, de cambios con diferentes miradas sobre la profundidad y alcance del problema político, social y económico existente en el Chile actual.

No obstante, consideramos que quedan dos problemas fundamentales. Antes de todo, está el problema de la perspectiva de la investigación, ya que muchos estudios han visto el modelo de desarrollo neoliberal más bien como una cuestión económica o “técnica”. Si bien es habitual que se señale que los problemas de distribución de la riqueza y de regulación macroeconómica son parte de problemas sociales que no pueden ser ignorados en Chile, existe aún la postura contraria. En contradicción con estas miradas, otros autores postulan que la problemática de distribución y el crecimiento en el país son asuntos limitados a la política económica, sin tener en consideración el espectro histórico, sociológico y antropológico del problema²⁶. En el caso de Argentina, algunos estudios han señalado la crisis de Ley de Convertibilidad del Austral, analizándola como un elemento central en la política económica neoliberal, además de mencionar el vínculo entre la política fiscal y monetaria y el sistema de instituciones políticas. Sin embargo, la solución final vuelve a recaer en la política monetaria y fiscal, ignorando el sistema político y la realidad social que la acompañan, y tratándolas sólo como instrumentos que responden a la política económica²⁷.

El coste del neoliberalismo no es simplemente que la desigualdad económica provoque la desigualdad a nivel social, como han defendido algunos autores²⁸. Más bien se trata del daño a la capacidad del Estado en su conjunto para seguir

rres, *Dictators and Autocrats: Securing Power across Global Politics*, Londres, Routledge, 2021, pp. 71-90.

²² 吴, 恺夫, “论智利军人政权时期的技术专家——‘芝加哥弟子’与智利的新自由主义改革”, *长春师范大学学报*, 34/1 (2015), pp. 69-72. [Wu, Kai Fu, “Análisis de relaciones entre Tecnólogos durante el Régimen Militar Chileno-‘Chicago Boys’ y Reformas Neoliberales en Chile”, *Revista de la Universidad Normal de Changchun*, 34/1 (2015), pp. 69-72.]

²³ Rebón, Julián, y Carlos Ruiz Encina, “Revueltas en y contra el neoliberalismo. Argentina, 2001 y Chile, 2019”, *Revista Sociedad*, 40 (2020), pp. 157-173.

²⁴ *Centro Internacional de Globalización y Desarrollo*, *Estrategias de desarrollo económico en Chile: Crecimiento, pobreza estructural y desigualdad de ingresos y riqueza*, 2017, pp. 15-20.

²⁵ Carrasco Jiménez, Edison, *Nueva Constitución en Chile o el desmantelamiento político-jurídico del modelo: a propósito del estallido social 18/O*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2020, pp. 19-41.

²⁶ Ffrench-Davis, Ricardo, “Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad”, *Brazilian Journal of Political Economy*, 22 (2020), pp. 594-612.

²⁷ Benkendorfer, K., Hsu, A., Malthouse, T., y Oosthuizen, E., “Analysis of Macroeconomic Condition of Argentina”, *IvyPanda*, (17 junio 2021), disponible en: ivypanda.com/essays/analysis-of-macroeconomic-condition-of-argentina/

²⁸ Ruiz, Carlos, y Sebastián Caviedes, “Estructura y conflicto social en la crisis del neoliberalismo avanzado chileno”, *Espacio abierto*, 29/1 (2020), pp. 86-101.

desarrollándose y lo que ello desencadena en otros términos (políticos, económicos, sociales, etc.). Si la crisis provocada por el neoliberalismo se debiera simplemente a problemas entre el ciclo de la inversión, la política monetaria y la política distributiva, ¿por qué la “necesidad de una nueva Constitución” se ha convertido en un consenso prácticamente generalizado en la sociedad chilena en lugar de una necesidad de regulación o solo ajustes a corto plazo? Partiendo de la premisa de que existe un repudio generalizado hacia la legitimidad de la Constitución actual, y un consenso heterogéneo acerca la necesidad de una nueva Constitución en Chile, ¿por qué el dictamen final no es de rechazo hacia un proceso constituyente? Si bien recientemente se rechazó un borrador de Constitución, ello no implica que se rechace el proceso de pensar una nueva Constitución, ya que tan solo se rechazó un modelo de Constitución. Pueden existir otros modelos posibles.

Entonces nos preguntamos si éste es el único coste del neoliberalismo. En el caso de una nueva Constitución de Chile, ya existía un consenso social para cambiar de carta magna, pero este consenso no se tradujo en una voluntad del Estado para llevar a cabo dicho cambio. La cuestión es si el periodo neoliberal de los cuarenta años ha contribuido en parte a este resultado, y si ha socavado la capacidad del Estado de transformar el consenso social en voluntad estatal.

De hecho, cuando se habla del aumento de la producción provocado por el neoliberalismo, el coste para el Estado no puede resumirse simplemente en términos de “políticas distributivas” y “elecciones políticas”. La crisis provocada por el neoliberalismo, como lo es la actual discusión constituyente, está íntimamente relacionada con las desigualdades y divisiones sociales creadas por su modelo de crecimiento económico y su modelo fijo de desarrollo²⁹. Si bien parte de las causas de todo esto se pueden encontrar en los diferentes fenómenos y situaciones acaecidas en el marco político, económico y también social, nos preguntamos ¿y si estamos dejando fuera algún factor o elemento importante de las causalidades?

²⁹ Leiva, Bruno Aste, “Estallido social en Chile: la persistencia de la Constitución neoliberal como problema”, *DPCE Online*, 42/1 (2020), pp. 4-8; Dulci, Tereza Maria Spyer, y Vania Alvarado Sadivia, “El Estallido Social en Chile: ¿rumbo a un Nuevo Constitucionalismo?”, *Revista Katálysis*, 24 (2021), pp. 43-52.

La explicación de esta problemática, en términos de los cambios en las clases sociales y los sistemas políticos, no explica apropiadamente por qué la crisis neoliberal estalló en Argentina en 2001, ni tampoco porque fue seguida por un (re)ajuste, mientras que al mismo tiempo la crisis neoliberal en Chile se ocultó mucho más tarde tras tres décadas de crecimiento económico. Ante esto nos preguntamos, ¿por qué la crisis del neoliberalismo en Chile se ocultó mucho después de las tres décadas de crecimiento económico con respecto a la experiencia argentina? Adicionalmente, nos cuestionamos si existe efectivamente una perspectiva que ofrezca una visión más integrada del impacto del modelo de desarrollo neoliberal en el desempeño económico y social de ambos países durante el período de su establecimiento y consolidación, es decir, desde los años 70 hasta el final del siglo XX. Por esta razón, algunos investigadores han abordado múltiples aspectos, argumentando que el impacto y el cambio del neoliberalismo en la sociedad chilena fue abarcador y continuo; con ideas, instituciones e intereses que progresivamente solidificaron el patrón de desarrollo que llevó al establecimiento gradual del neoliberalismo en el país³⁰.

3. MARCO TEÓRICO Y METODOLOGÍA

¿Qué es el neoliberalismo? Los investigadores contemporáneos, sobre todo en el campo de la economía, tienden a definir el neoliberalismo como un conjunto de políticas económicas, concretamente, el neoliberalismo se utiliza en la época contemporánea para referirse a las políticas de reforma orientadas al mercado como:

“la eliminación de los controles de precios, la desregulación de los mercados de capitales, la reducción de las barreras comerciales y la reducción de la influencia del Estado en la economía, especialmente a través de las políticas de privatización y austeridad monetaria”³¹.

Estas políticas encapsulan las posiciones normativas de desarrollo de las instituciones del “Consenso de Washington” de los años 80, como el

³⁰ Madariaga, Aldo, “The three pillars of neoliberalism: Chile’s economic policy trajectory in comparative perspective”, *Contemporary politics*, 26/3 (2020), pp. 308-329.

³¹ Boas, Taylor C., and Jordan Gans-Morse, “Neoliberalism: From new liberal philosophy to anti-liberal slogan”, *Studies in comparative international development*, 44/2 (2009), pp. 137-161.

Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y el Banco Internacional de Desarrollo (BID). En ellas se pedía una reducción del papel del Estado en el funcionamiento de la economía, la privatización de los activos estatales, así como una importante reducción del gasto público. Desde el prisma teórico neoliberal, la intervención del gobierno en la economía genera inevitablemente corrupción política, una ineficiente asignación de los recursos disponibles y, en definitiva, una política económica poco competitiva³². En la práctica, sin embargo, solemos hablar del neoliberalismo no sólo en términos de su mirada económica, sino también desde una mirada histórica, situándolo de esta forma como un fenómeno social y cultural que escapa de cualquier análisis o ecuación econométrica.

A grandes rasgos, cuando nos referimos al “neoliberalismo” solemos hacer referencia a los nuevos acuerdos políticos, económicos y sociales de la sociedad que hacen hincapié en las relaciones de mercado, y de cómo ello reasigna un papel y una responsabilidad individual al Estado. La mayoría de los estudiosos tienden a estar de acuerdo en que el neoliberalismo se define ampliamente como la extensión de los mercados competitivos a todas las esferas de la vida, incluyendo la económica, la política y la social³³. Así mismo, a menudo utilizamos este concepto como descripción de la sociedad latinoamericana de las últimas décadas del siglo pasado y de principios del presente siglo, hasta el punto de que a veces el concepto resulta demasiado amplio para ser definido. Por lo tanto, con el fin de encontrar un comienzo para analizar un concepto relativamente ambiguo, introducimos el término “capacidad estatal” como herramienta de análisis para ello.

Al revisar la literatura que investiga la capacidad estatal, algunos investigadores han llegado a la conclusión de que el concepto de “Estado” no es simplemente una definición weberiana del “uso legítimo de la violencia dentro de ciertos límites”, sino que también existe como una conciencia compartida por los miembros de la sociedad y como una organización que influye en la distribución y en el uso de los recursos sociales.

³² Williamson, John, *The progress of policy reform in Latin America*, 28, Peterson Institute, 1990, pp. 90-120

³³ Springer, Simon, Kean Birch, y Julie MacLeavy, “An introduction to neoliberalism”, en Springer, Simon, Kean Birch, y Julie MacLeav, *Handbook of neoliberalism*, Nueva York, Routledge, 2016, pp. 29-42.

En este sentido, el Estado tendría dos naturalezas, la centralizada (institucional) y la territorial (funcional). El primero se refiere a la integración y concentración regular de las ramas subordinadas del Estado, mientras que el segundo es un monopolio de carácter vinculante y de funcionamiento institucional dentro de un territorio determinado³⁴. Entonces, el Estado está “incrustado” en el desarrollo de la sociedad, y la formación y el funcionamiento de la capacidad estatal se basan en el proceso de “interacción” entre el Estado y la sociedad. Para ilustrar la coordinación y la cooperación entre el Estado y la sociedad, Linda Weiss introdujo en los años noventa un concepto denominado “interdependencia gobernada”. Este concepto hace hincapié en el vínculo institucional entre el Estado y la sociedad en el que el Estado delega su autoridad en los actores sociales³⁵.

Mientras que el crecimiento económico es uno de los objetivos de gobernanza del Estado, una fuerte capacidad estatal significa que el Estado tiene más posibilidades de aplicar la voluntad estatal y movilizar y racionalizar activamente el uso de los recursos sociales para alcanzar los objetivos de gobernanza. Algunas investigaciones basadas en diferentes “identidades” del Estado señalan que la capacidad del Estado en su conjunto da forma, por un lado, a las intervenciones políticas en el espectro de producción y a la gobernanza social a través de formas eficaces de organización³⁶. Por otro lado, es la agregación del consenso en la sociedad para formar un sistema que reduzca la oposición social, y que con ello conforme una economía que funcione lo suficientemente bien para influir en el crecimiento económico³⁷.

³⁴ 刘, 军, 国家起源新论: 马克思国家起源理论及当代发展, Pekin, 中央编译出版社, 2008, pp. 78-152. [Liu, Jun, *Nueva teoría del origen del Estado: La teoría de Marx sobre el origen del Estado y la evolución contemporánea*, Pekin, Editorial Central de Recopilación y Traducción, 2008, pp. 78-152].

³⁵ Weiss, Linda, “Globalization and the Myth of the Powerless State”, *New left review*, (1997), pp. 3-27.

³⁶ Acemoglu, Daron, Camilo García-Jimeno, y James A. Robinson, “State capacity and economic development: A network approach”, *American Economic Review*, 105/8 (2015), pp. 2.364-2.409.

³⁷ Savoia, Antonio, y Kunal Sen, “Measurement, evolution, determinants, and consequences of state capacity: a review of recent research”, *Journal of Economic Surveys*, 29/3 (2015), pp. 441-458.

En general, la capacidad del Estado para intervenir en las operaciones socioeconómicas de interacción con la sociedad se puede encontrar a un nivel conceptual, donde agrega el “consenso” de la sociedad para formar instituciones formales como una institución posible, cuya posibilidad de transformarse en la institución formal depende de la comparación de los costes interinstitucionales; y cambia gradualmente el consenso social que existe como instituciones informales a través de su influencia con la sociedad, es decir, la combinación de instituciones. El Estado interactúa a través de consensos que existen en la sociedad, influyendo de esta manera en las instituciones y obteniendo el consecuente apoyo. En el plano organizativo, la capacidad del Estado serviría para configurar la política y plasmar su voluntad en las operaciones socioeconómicas a través de la creación de instituciones y organizaciones que vincula la sociedad con el Estado.

Basándonos en la perspectiva de capacidad estatal, vemos la manifestación de la capacidad estatal en este periodo de tres maneras. En primer lugar, y en base de la idea de la evolución institucional, creemos que las relaciones interinstitucionales reflejan los costes de funcionamiento institucional, mientras que la capacidad de desarrollar e implementar instituciones formales, como la organización política y la política económica, refleja los costes del sistema institucional y, además, la capacidad del Estado para dar forma a la política, así como su correspondiente voluntad. En otras palabras, hablaremos de que se trata de una manifestación de la “funcionalidad” del Estado.

En cuanto a las instituciones informales, por otro lado, se plasman en el consenso social, es decir, las voces de los diferentes grupos sociales que existen dentro de la sociedad pero que no llegan al nivel de la voluntad del Estado. Ejemplo de ello es el caso del proyecto de una nueva Constitución en Chile, donde las voces dentro de la sociedad exigen cambios, pero que sin embargo no son parte de una voluntad estatal. Dicho alejamiento o ensanchamiento de las diferencias en las voluntades lo vemos también en el caso de Argentina. El gobierno militar del denominado Proceso de Reorganización Nacional utilizó el sentimiento nacional para exigir la devolución de las Islas Malvinas (incluyendo el irredentismo, que siempre existió como una institución informal dentro del gobierno militar y la sociedad), y así asestar un golpe de Estado en el país, y en medio de una lucha por el poder dentro del pro-

pio gobierno militar³⁸. La frenética reacción de la sociedad argentina durante la ocupación inicial de las Islas Malvinas por parte de “La Operación Rosario” también dio apoyo al gobierno militar para continuar la guerra y su gobernanza³⁹.

Esto refleja el empotramiento del Estado⁴⁰, o sea, “Estado conceptual”. Por un lado, este representa la capacidad (*embeddendness*) del Estado de influir en la sociedad (la influencia de las instituciones formales en las instituciones informales) y, por otro, representa la capacidad interactiva del Estado para obtener información de la sociedad y para responderla consecuentemente en un proceso de interacción entre Estado y sociedad.

En cuanto a la idea de clase social, nos basamos en la idea de “estratificación social” para distinguir entre los diferentes grupos de interés que existen en la sociedad⁴¹. Por otra parte, las organizaciones sociales que representan los intereses de estos grupos (por ejemplo, sindicatos, sindicatos de empresarios, etc.) también entran en esta categoría. Los grupos sociales no sólo constituyen uno de los componentes más fundamentales del Estado y la sociedad, sino que son uno de los canales de comunicación (también, por supuesto, las instituciones).

Finalmente, al repasar la historia del neoliberalismo, dividiremos el período en el que se estableció y fortaleció en dos estudios de caso. En el caso de nuestros países de estudio (Chile y Argentina), el primero es el período de la dictadura militar, durante el cual se llevaron a cabo en general diversos experimentos con implicaciones neoliberales y durante el cual la construcción de los mercados influyó en gran medida en el papel de las políticas económicas neoliberales en el funcionamiento de la economía social en el período de democratización posterior. El segundo es el período comprendido entre la era de la

³⁸ Yofre, Juan Bautista, *Los documentos secretos de la guerra de Malvinas-Falklands y el derrumbe del Proceso*. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2011.

³⁹ Walker, Mercedes Moyano, *Malvinas 1982: patria, nación y soberanía* (VII Jornadas de Sociología de la UNLP), Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2012.

⁴⁰ Evans, Peter B, “Rethinking Embedded Autonomy”, en Evans, Peter B, *Embedded Autonomy*, Princeton, Princeton University Press, 2012, pp. 227-250.

⁴¹ Offe, Claus, y Helmut Wieselth, “Two logics of collective action: Theoretical notes on social class and organizational form”, *Political power and social theory*, 1/1 (1980), pp. 67-115.

democratización y el final del siglo pasado, en el que el modelo de desarrollo neoliberal se consolidó en gran medida y tuvo un impacto fijo y de gran alcance en el desempeño socioeconómico. Más tarde, ya en el siglo XXI, tanto en la “era postneoliberal” (neoliberalismo en paulatinas y constantes crisis) en Argentina como desde las diversas movilizaciones sociales en Chile a partir de 2009, fueron inseparables también a dicho período.

Por último, debemos señalar además que el impacto del modelo de desarrollo ya establecido durante el mencionado segundo periodo no se ha perdido todavía. Aunque Argentina y Chile comparten situaciones históricas un tanto similares al respecto (gobiernos militares en un contexto de estancamiento económico, reformas neoliberales en regímenes autoritarios y, finalmente, una era de democratización y desarrollo neoliberal), si observamos esta historia a finales del pasado siglo, ambos países han tenido destinos muy diferentes en términos de crecimiento económico.

4. ANÁLISIS Y RESULTADOS

Tras describir los periodos experimentales y de desarrollo de la reforma neoliberal en Chile y Argentina, se mostrarán los análisis de las relaciones interinstitucionales, la clase y el consenso sociales en cada una de las dos épocas. Nuestro principal objetivo ahí fue la comprensión del eventual término del neoliberalismo desde la perspectiva de la capacidad del Estado. Los resultados de dichos análisis fueron los siguientes.

4.1. Caso chileno: dictadura (1973-1989) y democratización (1990 en adelante)

En primer lugar, bajo los gobiernos militares, en términos de relaciones interinstitucionales, el sistema institucional político tanto de Argentina como de Chile fueron dictaduras militares autoritarias y utilizaron el terrorismo de Estado como medio de descentralización del poder estatal⁴². Sin embargo, la diferencia fue que en Chile la dictadura fue más personal en comparación a la de Argentina, la cual (Pinochet) evitaría caer en la inestabilidad social provocada por la larga lucha

dentro del régimen gobernante como en Argentina⁴³.

En segundo lugar, en cuanto a clase social, la dictadura militar chilena se alió con los tecnócratas para llevar a cabo las reformas neoliberales con el fin de ganar apoyos; gradualmente involucró a los grandes empresarios y capitalistas en la política con el objetivo de formar alianzas de corta duración contra la oposición de otras clases sociales⁴⁴. En 1978, bajo mandato gubernamental, sólo tres conglomerados controlaban el 40% de los activos de 250 grandes empresas, 46% de los bancos privados y 33% de activos financieros⁴⁵. Los empresarios también entraron en el gobierno como burócratas, influyendo directamente en las decisiones económicas, como Modesto Collados y Juan Délano, mientras que el Consejo Económico y Social y la Confederación de la Producción y del Comercio también asumieron el papel de interlocutores con el gobierno⁴⁶. Esta alianza, a su vez, exoneró a los tecnócratas de la lucha por el poder dentro de los sucesivos gobiernos, manteniendo así cierta continuidad en la política económica⁴⁷.

En tercer lugar, en términos de consenso social, el gobierno de Chile de la dictadura se sirvió de un terrorismo de Estado para reprimir a la oposición, situación que estuvo acompañada de un cierto grado de recuperación económica lo cual permitió que el neoliberalismo ganara en reconocimiento, tanto dentro del grupo gobernante como entre otras clases sociales. Esta situación fue reduciendo así la resistencia hacia la consecución de los objetivos de la gobernanza nacional de dichos momentos. Además, a ello se agregó la promesa de volver a la democracia⁴⁸. Desde

⁴³ Klaus, Larres, *Dictators and Autocrat...*, op. cit., pp. 71-90.

⁴⁴ Clark, Timothy David, “Rethinking Chile’s ‘Chicago Boys’: Neoliberal technocrats or revolutionary vanguard?”, *Third World Quarterly*, 38/6 (2017), pp. 1.350-1.365.

⁴⁵ Dahse, Fernando, *El mapa de la extrema riqueza: los grupos económicos y el proceso de concentración de capitales*, Santiago de Chile, Editorial Aconcagua, 1979, p. 12.

⁴⁶ Collier, Simón, “The struggle for democracy in Chile: 1982-1990”, *International Affairs*, 69/1 (1993), p. 186.

⁴⁷ Silva, Patricio, “Neoliberalism, democratization, and the rise of technocrats”, en Vellinga, Menno, *The Changing Role of the State in Latin America*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 75-92.

⁴⁸ Busch Venthur, Tania, “El Concepto de Constitución y la Incomodidad Constitucional en Chile”, *Global Jurist*, 12/2 (2012), pp. 5-14.

⁴² Torres-Vásquez, Henry, “La Operación Cóndor y el terrorismo de Estado”, *Revista Eleuthera*, 20 (2019), pp. 114-134.

1976 hasta 1981, el crecimiento medio anual del PIB alcanzó el 7,2%. La tasa de inflación incluso bajó del 174,3% al 9,5% durante estos cinco años⁴⁹. Tal crecimiento obtuvo un apoyo del 67% en la votación constitucional de 1980⁵⁰.

Por otro lado, ya en la era de la democratización, en primer lugar y en lo que respecta a las relaciones interinstitucionales, la combinación del consenso político de partidos políticos, el sistema electoral binominal y una política neoliberal paulatina y de praxis flexible permitió al sistema institucional político y a sus gobernantes gozar de un cierto grado de aceptación social para continuar con el neoliberalismo⁵¹.

Mientras esto sucedía, las voces críticas y de oposición a dicho sistema se iban apagando, unas voces que a partir de las movilizaciones estudiantiles del siglo XXI comenzaron nuevamente a encenderse⁵².

En segundo lugar, después de muchos años de desarrollo del neoliberalismo se impuso dicho modelo como consenso social en Chile; las diferencias radicaron en las distintas necesidades de avance en la democratización, así como en los diferentes canales de expresión de intereses políticos y sociales. Sin embargo, estas divergencias y las desigualdades que la acompañan quedaron un tanto eclipsadas por el argumento y los datos del crecimiento económico que las reformas neoliberales habían ejecutado en el país.

Por último, en el caso de las clases sociales, el núcleo político estaba totalmente controlado por la camarilla gobernante chilena frente a la clase media emergente, y una alianza política estable entre la élite social y las clases tradicionales

obstaculizó la participación de las clases sociales emergentes con una fuerza fuerte y conservadora, y en esta participación insuficiente se amplió constantemente la brecha y la desigualdad entre las clases sociales⁵³.

4.2. Caso Argentino: Proceso de Reorganización Nacional (1976-1983) y menemismo (1989 en adelante)

En primer lugar, la relación interinstitucional en el gobierno militar de Argentina, a diferencia del caso chileno, optó por una dictadura colectiva de jefes militares. Esto dio lugar a una gran inestabilidad política debido a la lucha dentro del grupo gobernante en torno al poder. En cuanto a la relación con el sistema económico, Argentina quedó atrapada en un ciclo incoherente de inestabilidad política e ineficacia de la gobernanza económica, todo ello producido por la combinación de la liberalización de los tipos de interés y tasa de cambio fija. Bajo el esquema de “la Tablita”, los bancos subieron los tipos de interés para atraer depósitos con el fin de pagar intereses, lo que provocó una afluencia de capital y una apreciación de la moneda, que a su vez provocó la necesidad de emitir más dinero. El aumento de la actividad económica especulativa en este proceso condujo a una crisis de la deuda. Entre 1975 y 1983, la deuda argentina aumentó más de un 500%⁵⁴. Dicho nuevo plan económico se vería interrumpido por el cambio de régimen dentro del gobierno militar⁵⁵.

Por norma general, las reformas económicas neoliberales requerirán de un entorno político más o menos estable, y aunque tanto Chile como Argentina eran dictaduras militares y utilizaron el terrorismo de Estado como medio para mantener su política, la volátil situación política de Argentina no logró integrar las políticas económicas neoliberales tanto como en Chile. Esta situación generó la necesidad de un liderazgo fuerte dentro de la administración argentina, lo que en última instancia condujo a dudas sociales

⁴⁹ Meller, Patricio, “Las Reformas Estructurales de la década del 70: Éxitos del Modo Económico” en Meller, Patricio, *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1996, pp. 195-197.

⁵⁰ Castillo Gallardo, Mayarí, “Lo político en Chile: Cambios y continuidades”, en Castillo Gallardo, Mayarí, *Identidades políticas: Trayectorias y cambios en el caso chileno*, México, FLACSO, 2021, pp. 44-94.

⁵¹ Rumié Rojo, Sebastián Andrés, “Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva tecnocracia”, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 64/235 (2019), pp. 139-164.

⁵² Hansen, Audrey, “Complicit with Dictatorship and Complacent with its Legacy: Accomplices and Bystanders in Chile after Pinochet”, *A Contracorriente: una revista de estudios latinoamericanos*, 16/1 (2018), pp. 361-366.

⁵³ Undurraga, Tomás, “Business, politics and ideology: neoliberalism and capitalist class formation in Argentina and Chile (1990–2014)”, *Política*, 54/2 (2016), pp. 175-205.

⁵⁴ Adamoli, María Celeste. *Pensar la Dictadura: terrorismo de Estado en Argentina Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación Argentina, 2010, p. 42.

⁵⁵ Morón, Silvia S, “Endeudar y fugar: Un análisis de la historia económica Argentina de Martínez de Hoz a Macri”, *Estudios del trabajo*, 55 (2018), pp. 161-167.

sobre la capacidad de todo el grupo gobernante para gobernar y establecer un correcto funcionamiento de dicha gobernanza bajo las estipulaciones neoliberales. Por consecuencia, El Estado fue sumido en la confusión⁵⁶. Chile, por su parte, tuvo la suficiente capacidad estatal para emprender eficazmente sus reformas económicas: pasar de una situación de crisis a una situación política relativamente estable. Adicionalmente, el Estado chileno gozó de fuertes instrumentos políticos, como el terrorismo de Estado y la combinación entre tecnócratas y gobierno militar, para lograr un cambio radical basado en el protagonismo del mercado y la privatización. El shockismo ganó en Chile. El gobierno militar se mantenía por el apoyo la clase media, la oligarquía, las empresas nacionales, las corporaciones y los préstamos extranjeros⁵⁷.

En segundo lugar, en términos de clase social, los sindicatos y las federaciones de trabajadores eran más fuertes en Argentina que en Chile, y la participación política fue sistemática y mayor⁵⁸. Sin embargo, en lugar de unir a otros sectores de la sociedad, como los trabajadores o los empresarios, ante las frustradas reformas económicas, el gobierno militar se apoyó más en el terrorismo de Estado y en el sentimiento nacionalista para mantener su dominio, excluyendo a ambos de la participación en el núcleo del poder político, hasta el punto de que finalmente tuvo que utilizar el nacionalismo para ganar apoyos, una estrategia que terminó por encallar en la Guerra de Malvinas⁵⁹.

En tercer lugar, en términos de consenso social, tanto en Argentina como en Chile el carácter autoritario del régimen provocó inevitablemente una gran oposición en la sociedad, como la manifestación de 2 de abril de 1982 en Plaza Mayo de

Argentina⁶⁰, y la manifestación de Puntarenazo de 1984 en Chile⁶¹, y el resultado de la diferente construcción económica llevó a una situación distinta. Adicionalmente, la legitimidad de la representación de la capacidad estatal se perdió en Argentina a causa de una fuerte oposición social a las consecuencias del devenir de la dictadura.

Ya en momentos de democratización y en el plano de las relaciones interinstitucionales, Argentina terminó con la consolidación de la democracia de Alfonsín. Luego se entró en la nueva era menemista, en la que en sus primeros años Carlos Menem pasó por encima del Congreso, utilizando todo el poder que tenía a su alcance, para dictar decretos de urgencia con la finalidad de impulsar, con cierto éxito, la mercantilización del país. La proporción de la deuda externa del sector no-financiero de empresas privatizadas pasó del 8,9% en 1991 al 50,9% en 1995. En los diez años entre 1991 y 1999, esta media fue del 33,69%. En cambio, la cifra correspondiente a las empresas estatales descendió del 17,9% al 0%⁶². Sin embargo, el sistema bipartidista imperante en Argentina y el fuerte poder del parlamento respondieron rápidamente: la Constitución de 1994 puso límites al inflado poder del ejecutivo. Consecuencia de ello, las exacerbadas políticas neoliberales provocaron cierta división de opiniones en el seno del parlamento, así como de los propios partidos, lo cual dificultó la eficacia de la formación de los decretos⁶³. Y aunque la combinación de un régimen de tipo de cambio fijo y de tipo de interés liberal planteaba importantes riesgos para el sistema financiero y monetario de Argentina: la limitación en su capacidad para participar directamente en la regulación de la producción y su falta de capacidad de respuesta frente a las crisis fue *in crescendo*⁶⁴. Entre

⁵⁶ Torres-Vásquez, Henry, "La Operación... op. cit.", pp. 114-134.

⁵⁷ Ensalaco, Mark, "Chapter 3. The New Order", en Ensalaco, Mark, *Chile Under Pinochet: Recovering the Truth*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2000, pp. 47-68.

⁵⁸ Bensusán, Graciela, "Organizing workers in Argentina, Brazil, Chile and Mexico: The authoritarian-corporatist legacy and old institutional designs in a new context", *Theoretical Inquiries in Law*, 17/1 (2016), pp. 131-161.

⁵⁹ Pion-Berlin, David, y George A. Lopez, "Of victims and executioners: Argentine state terror, 1975-1979", *International Studies Quarterly*, 35/1 (1991), pp. 63-86.

⁶⁰ Nadra, Alberto, *Secretos en Rojo: Un Militante entre Dos Siglos*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 2012, pp. 212-216.

⁶¹ Mandujano Bustamante, Fernando, Juan Carlos Rodríguez-Torrent, y Sonia Reyes Herrera, "El Estado chileno y la Patagonia: conflictos territoriales", *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 26/1 (2016), pp. 83-92.

⁶² De Bellis, Jonás, "Estatizar para privatizar", *H-Industria. Revista De Historia De La Industria Y El Desarrollo En América Latina*, 29 (2019), pp. 49-69.

⁶³ Avalos, Eduardo, "Los decretos de necesidad y urgencia en Argentina: Desde 1853 hasta nuestros días", *Revista de la Facultad de Derecho*, 3/1 (2012), pp. 151-155.

⁶⁴ Salvia, Sebastián Pedro, "The boom and crisis of the Convertibility Plan in Argentina", *Brazilian Journal of Political Economy*, 35 (2015), pp. 325-342.

1999 y 2001, la deuda pública de Argentina aumentó más del 150%, y no fue sólo el comienzo de la crisis de la deuda de Argentina en el nuevo siglo, que causó daños incalculables en la restitución del crédito al país, mientras que casi todos los esfuerzos de política monetaria posteriores giraron en torno a la crisis de la deuda y el riesgo de crédito⁶⁵. Tras la crisis económica de 2001, la falta de capacidad estatal de Argentina provocó la pérdida de los objetivos de gobernanza, el estancamiento económico en unos años y un malestar social generalizado en el país.

En segundo lugar, y en términos de consenso social, la larga iteración del neoliberalismo no terminó de funcionar bien, lo cual dificultó el desarrollo de un amplio apoyo al neoliberalismo como consenso, tanto dentro del grupo gobernante como entre la sociedad en su conjunto. Al mismo tiempo, la oposición de los partidos políticos provocó una cierta división dentro del grupo gobernante, situación que se evidenció en la posterior lucha producida entre el ejecutivo y el parlamento de 1994 que generalizó el Pacto de Olivos⁶⁶.

En tercer y último lugar, a un nivel de clase social, las reformas económicas neoliberales trajeron a Argentina una nueva clase media y una nueva burguesía, situando a una clase trabajadora mayoritariamente unida y comprometida políticamente, así como a una clase empresarial y elitista muy ligada al poder político y financiero en el país. Sin embargo, la participación política radical y el bipartidismo provocaron la incapacidad de las distintas clases para expresar sus demandas⁶⁷, sin que se produjeran alianzas políticas, lo que provocó a su vez reacciones especialmente fuertes, como lo fueron los enfrentamientos violentos tras la crisis económica. Uno de los ejemplos más destacados fue el movimiento de piquetero, organizado por los obreros en paro⁶⁸.

⁶⁵ Brenta, Noemi, "Capítulo 4: De la hiperinflación al default", en Brenta, Noemi, *Historia de la deuda externa argentina: De Martínez de Hoz a Macri*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2022, pp. 121-153.

⁶⁶ Bernal, Marcelo, "Balance del nuevo federalismo argentino a más de dos décadas de la reforma constitucional del año 1994", *Provincia*, 36 (2016), pp. 45-66.

⁶⁷ Piva, Adrián, "El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989-2001)", *Estudios del trabajo*, 31 (2006), pp. 23-52.

⁶⁸ Brennan, James, "The Poor's Struggle for Political Incorporation: The Piquetero Movement in Argentina

5. CONCLUSIONES

¿Qué significa, pues, el neoliberalismo para el funcionamiento socioeconómico de Argentina y Chile desde la perspectiva de la capacidad estatal? ¿Y cómo las diferencias en la capacidad del Estado llevaron a los diferentes resultados del neoliberalismo en los dos países?

La primera es que ambos países experimentaron cierto grado de agitación económica durante el periodo experimental del neoliberalismo. Sin embargo, Chile tuvo un mayor grado de complementariedad en las relaciones interinstitucionales, y una situación política más estable que proporcionó un entorno más idóneo para las reformas orientadas hacia el mercado. La complementariedad institucional entre la dictadura individual del régimen militar autoritario de Pinochet y las reformas económicas neoliberales permitió que la sociedad aceptara, hasta cierto punto, las turbulencias económicas provocadas por las reformas neoliberales. Al mismo tiempo, en términos de clase social, la estrecha integración de los militares y tecnócratas con los grandes capitalistas y empresarios podría, a su vez, suprimir en cierta medida a la relativamente débil clase trabajadora, reduciendo aún más los impedimentos a la reforma económica neoliberal orientada alrededor del mercado⁶⁹. Por último, en términos de consenso social, el compromiso de la Constitución de 1980, sumado a la futura democratización del país, permitió que la mayoría de los sectores de la sociedad dejaran de lado la controversia momentáneamente, disminuyendo así la oposición social hacia las reformas, lo que permitió la estabilización de las operaciones socioeconómicas y la profundización de la praxis neoliberal. Por el contrario, la inestable dictadura militar argentina y las intermitentes reformas neoliberales del mercado no se terminaron de apoyar colectivamente; la clase dirigente no consiguió el apoyo de la clase trabajadora, situando de esta forma un contexto de consenso social difícil acerca de las nuevas aplicaciones y reformas neoliberales en el país⁷⁰.

by Federico M. Rossi", *The Americas*, 78/2 (2021), pp. 375-377.

⁶⁹ Stallings, Barbara, "Political economy of democratic transition: Chile in the 1980s", en Stallings, Barba, *Debt and democracy in Latin America*, Nueva York, Routledge, 2019, pp. 181-199.

⁷⁰ Ortiz, María Laura, "Memorias resignificadas del terrorismo de Estado en Argentina: el papel de la clase obrera en la represión y la resistencia", *Historia Actual Online*, 49 (2019), pp. 139-150.

Las alianzas políticas conservadoras, arraigadas y creadas por el sistema electoral binominal y el consenso político de partidos políticos de Chile durante la época de la democratización impidieron la participación política generalizada con el “estado de compromiso”⁷¹, creando de esta forma una especie de “democracia protegida”; mientras que el neoliberalismo pragmático y las reformas basadas en el mercado, combinadas con las exportaciones y las nuevas industrias, aportaron un crecimiento de la producción durante un largo período de tiempo⁷². Sin embargo, con la rápida expansión de la nueva clase media, los anteriores canales de participación política fueron incapaces de satisfacer las demandas a sus necesidades; y con la excesiva privatización, las desigualdades se ampliaron de manera que el descontento hacia el neoliberalismo creció como consenso social. En Argentina, los partidos políticos opuestos y las instituciones estatales horizontales impidieron la realización de reformas flexibles y pragmáticas basadas en el mercado, mientras que el sistema de caja de conversión y la liberalización de los tipos de interés condujo a una acumulación de riesgos de la deuda.

Adicionalmente, la excesiva privatización limitó al Estado su capacidad de intervenir directamente en la producción económica, dejando los resultados socioeconómicos de Argentina prácticamente sin cabida para resistir futuros riesgos y crisis. Por otro lado, la (nueva) clase media y la clase trabajadora nunca no fueron capaces de ostentar el poder político central, y las divisiones entre las clases sociales se fueron profundizando, careciendo así del apoyo necesario Para generar cambios en el acontecer político⁷³.

⁷¹ Moulián, Tomás, “El sistema de partidos en Chile, 1990-2009”, *Veredas: Revista del Pensamiento Sociológico*, 20 (2010), pp. 151-175.

⁷² Newland, Carlos, y Emilio Ocampo, “La crisis chilena de 2019 desde una perspectiva argentina”, en Ugalde, Benjamín, Schwember, Felipe y Verbal, Valentina (eds.), *El octubre chileno. Reflexiones sobre democracia y libertad*, Santiago de Chile, Ediciones Democracia y Libertad, 2020, pp. 284-294; Jocelyn-Holt, Alfredo, “El camino al estallido (pasando por la Universidad y la Historia)”, en Ugalde, Benjamín, Schwember, Felipe y Verbal, Valentina (eds.), *El octubre chileno. Reflexiones sobre democracia y libertad*, Santiago de Chile, Ediciones Democracia y Libertad, 2020, pp. 25-40.

⁷³ Iglesias, Esteban, “Identidades políticas en el marco de la acción colectiva: Enfoques sobre la emergencia e institucionalización de la protesta piquetera en Argentina”, *Postdata*, 20/1 (2015), pp. 109-131.

Así, en términos de capacidad estatal para Argentina y Chile, el neoliberalismo no fue suficiente para lograr los objetivos de gobernanza de Estado, como el desarrollo sostenible en el largo plazo, con bajos costos de gobernabilidad. La razón es que la reforma neoliberal, en su fase experimental, requirió de estabilidad política para proseguir con firmeza el proceso de mercantilización y reducción de la oposición social⁷⁴. Mientras que esto se logró en Chile, faltó en Argentina, y como resultado, la construcción del mercado (especialmente en los mercados financieros) fue difícil de lograr, y Argentina tuvo que confiar en la posterior expansión del poder ejecutivo para implementar de forma temporal las reformas. En segundo lugar, en cuanto a la estratificación social, la clase media de rápida expansión y las clases tradicionales con poder político, estaban inevitablemente enfrentadas debido a la reestructuración de la industria como resultado de la mercantilización neoliberal, y los objetivos de la gobernanza del Estado estaban divididos en este punto.

Por un lado, el Estado tenía un firme compromiso con el neoliberalismo y el crecimiento económico, que era la única forma de mitigar temporalmente las desigualdades entre las clases sociales para proporcionar una supuesta y artificial estabilidad social y económica, necesaria para el funcionamiento de la economía⁷⁵. Por otro lado, debido a los cambios en la estratificación social, el Estado también tendría el objetivo de aumentar la participación política, como lo es el voto, de los nuevos estratos sociales, con el fin de retroalimentar la interacción con la sociedad y fortalecer su control sobre ella⁷⁶. Sin embargo, esto es algo que falta tanto en Argentina como en Chile.

En el caso de Argentina, las reformas económicas neoliberales trajeron consigo un crecimiento en un entorno tranquilo en los años 90, y un malestar social a principios del nuevo siglo. En añadidura a ello, le sigue más de una década en

⁷⁴ Stark, Christian, “The Neoliberal Ideology, its Contractions, the Consequences and Challenges for Social Work”, *Ljetopis Socijalnog Rada/Annual of Social Work*, 25/1 (2018), pp. 39-63.

⁷⁵ Boffo, Marco, Alfredo Saad-Filho, y Ben Fine, “Neoliberal capitalism: The authoritarian turn”, *Socialist register*, 55 (2019), pp. 247-270.

⁷⁶ Beckert, Jens, “The exhausted futures of neoliberalism: From promissory legitimacy to social anomie”, *Journal of Cultural Economy*, 13/3 (2020), pp. 318-330.

la que el Estado tuvo que hacer constantes ajustes al neoliberalismo, mientras intentaba encontrar un nuevo crecimiento, reducir las divisiones sociales y construir consensos para reconstruir la capacidad del Estado. En Chile, en cambio, el crecimiento y la desigualdad se desarrollaron paralelamente, y la lenta construcción de la participación política dejó a las clases sociales populares sin un canal de expresión política⁷⁷. Por consecuencia, el descontento social se fue acumulando lentamente como un verdadero consenso entre las mayorías sociales, lo que se convirtió en un factor desestabilizador que amenazó el funcionamiento de la economía social. Si la frustración del neoliberalismo en Argentina se manifestó en forma de la falta de producción, en Chile fue la persistencia de la desigualdad y la inequidad distributiva⁷⁸.

También es importante señalar que, desde el punto de vista de la capacidad del Estado, las condiciones al inicio de las reformas neoliberales fueron diferentes en Chile y Argentina. Entonces, antes de que se produjeran las reformas neoliberales, la tendencia a la división de la sociedad argentina ya era muy evidente, como puede verse claramente en las repetidas luchas partidistas y en las prolongadas batallas en torno al peronismo⁷⁹. La capacidad del Estado ya estaba deteriorada y el conflicto dentro de la sociedad se reflejaba en su decadencia: el Estado no tenía la capacidad de organizar un gobierno y un sistema político estables para superar las contradicciones de la sociedad. En Chile, en cambio, la falta de crecimiento económico durante el período de Salvador Allende fue más bien un problema de diferenciación social, que pudo ser mitigado a través de la relación entre los sistemas políticos y económicos vigentes; y también reparado en el largo plazo a través de la construcción de instituciones desde un punto de vista de la capacidad estatal.

Entonces, no podemos ignorar las lesivas intervenciones de potencias extranjeras en la región,

como lo fue Estados Unidos. Existe una gran cantidad de información al respecto, tanto de académicos como de la prensa, sobre la idea de que el golpe de 1973 en Chile fue apoyado por la Casa Blanca y la CIA⁸⁰. En particular, el bloqueo económico y la ayuda posterior al golpe a países como Chile, que dependían económicamente de un entorno externo (economía hacia afuera), confirman que se proporcionó a Chile un entorno propicio para el golpe⁸¹. En el caso de Argentina, el gobierno estadounidense había sido informado del intento de golpe de Estado de 1975 incluso dos meses antes.

Finalmente, las diferencias en las condiciones previas y la intervención de las potencias extranjeras también contribuyen a explicar las diferencias entre los dos países, por lo que Argentina cayó en la confusión más rápidamente y Chile, por su parte, logró soportar los costes del neoliberalismo durante mucho más tiempo.

⁷⁷ Gezmiş, Hilal, "From neoliberalism to neo-developmentalism? The political economy of post-crisis Argentina (2002–2015)", *New political economy*, 23/1 (2018), pp. 66-87.

⁷⁸ Faúndes, José Manuel Morán, "Chile despertó: El modelo chileno, la matriz de desigualdad y la protesta de 2019", *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, 9 (2019), pp. 54-69.

⁷⁹ Zang, Laura Mabel, "La proscripción del peronismo: un análisis desde el pensamiento de John William Cooke", *Revista Movimiento*, 10 (2019), pp. 38-43.

⁸⁰ Schenoni, Luis L., y Scott Mainwaring, "Hegemonía Estadounidense y Cambio de Régimen en América Latina", *América Latina Hoy*, 81 (2019), pp. 119-145.

⁸¹ Kornbluh, Peter, "Pinochet in Power: Building a Regimen of Pressure", en Kornbluh, Peter, *The Pinochet file: A declassified dossier on atrocity and accountability*, Nueva York, The New Press, 2016, pp. 161-208.

FUENTES

Prensa

- Cárdenas, Leonardo, “Las cuentas de la frustrada cumbre de la Apec en Chile en 2019”, *La tercera*, 19 de febrero de 2022. <https://www.latercera.com/pulso/noticia/las-cuentas-de-la-frustrada-cumbre-de-la-apec-en-chile-en-2019/RLWG56QHANHAHOVOPYM3SZKRLU/>
- Reyes, Carlos, “Chile ya no será anfitrión: Presidente Piñera anuncia suspensión de cumbre Apec y COP25”, *La tercera*, 30 de octubre de 2022. <https://www.latercera.com/politica/noticia/presidente-pinera-informa-chile-ya-no-realizara-la-apec-la-cop-25/883655/>

Webs

- United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD) Datacenter. Disponible en: <https://unctadstat.unctad.org>.

Documentos de Archivos

- Arakaki, Agustín, “La pobreza en Argentina 1974-2006: Construcción y análisis de la información”, *Documentos de Trabajo: Centro de Estudios sobre Población, Empleo y Desarrollo (CEPED)*, 15 (2011), pp. 52-59.
- Iñigo Carrera, Nicolás, “Las huelgas generales, Argentina 1983-2001: un ejercicio de periodización” *Documento de trabajo*, 33, Buenos Aires, PIMSA, 2001, pp. 11-15.
- Sacco, Nicolás, “Reconstrucción de la serie del nomenclador de Condición socio-ocupacional para la Encuesta Permanente de Hogares”, *El mundo del Trabajo en discusión, avances y discusiones pendientes*, Buenos Aires, Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, 2013, pp.18-23.

Documentos Oficiales

- Centro Internacional de Globalización y Desarrollo, *Estrategias de desarrollo económico en Chile: Crecimiento, pobreza estructural y desigualdad de ingresos y riqueza*, 2017. <https://www.ciglob.org/wp-content/uploads/2018/09/28-Libro-Fund.Boell-CHILE-Estrategia-de-Desarrollo-Crecimiento-Desigualdad-Ingresos-riqueza-Solimano-3.pdf>

Conferencias

- Walker, Mercedes Moyano, *Malvinas 1982: patria, nación y soberanía* (VII Jornadas de Sociología de la UNLP), Departamento de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, 2012.

BIBLIOGRAFÍA

- Acemoglu, Daron, Camilo García-Jimeno, y James A. Robinson, “State capacity and economic development: A network approach”, *American Economic Review*, 105/8 (2015), pp. 2.364-2.409.
- Adamoli, María Celeste, *Pensar la Dictadura: terrorismo de Estado en Argentina Preguntas, respuestas y propuestas para su enseñanza*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación Argentina, 2010.
- Almonacid, Fabián y Luis Fernando de Matheus, “La crisis del orden social neoliberal y los límites de lo posible”, en Almonacid, Fabián Z., Hernán Cuevas V., y Yanira Zúñiga A., *La rebelión contra el orden: octubre de 2019-presente*, Santiago de Chile, LOM, 2022, pp. 113-139.
- Avalos, Eduardo, “Los decretos de necesidad y urgencia en Argentina: Desde 1853 hasta nuestros días”, *Revista de la Facultad de Derecho*, 3/1 (2012), pp. 151-155.

- Beckert, Jens, “The exhausted futures of neoliberalism: From promissory legitimacy to social anomie”, *Journal of Cultural Economy*, 13/3 (2020), pp. 318-330.
- Benkendorfer, K., Hsu, A., Malthouse, T., y Oosthuizen, E, “Analysis of Macroeconomic Condition of Argentina”, *IvyPanda*, (17 Junio 2021), disponible en: <https://ivypanada.com/essays/analysis-of-macroeconomic-condition-of-argentina/>.
- Bensusán, Graciela, “Organizing workers in Argentina, Brazil, Chile and Mexico: The authoritarian-corporatist legacy and old institutional designs in a new context”, *Theoretical Inquiries in Law*, 17/1 (2016), pp. 131-161.
- Bernal, Marcelo, “Balance del nuevo federalismo argentino a más de dos décadas de la reforma constitucional del año 1994”, *Provincia*, 36 (2016), pp. 45-66.
- Boas, Taylor C., and Jordan Gans-Morse, “Neoliberalism: From new liberal philosophy to anti-liberal slogan”, *Studies in comparative international development*, 44/2 (2009), pp. 137-161.
- Boffo, Marco, Alfredo Saad-Filho, y Ben Fine, “Neoliberal capitalism: The authoritarian turn”, *Socialist register*, 55 (2019), pp. 247-270.
- Brenta, Noemi, “Capítulo 4: De la hiperinflación al default”, en Brenta, Noemi, *Historia de la deuda externa argentina: De Martínez de Hoz a Macri*, Buenos Aires, Capital Intelectual, 2022, pp. 121-153.
- Busch Venthur, Tania, “El Concepto de Constitución y la Incomodidad Constitucional en Chile”, *Global Jurist*, 12/2 (2012), pp. 5-14.
- Carrasco Jiménez, Edison, *Nueva Constitución en Chile o el desmantelamiento político-jurídico del modelo: a propósito del estallido social 18/O*, Valencia, Tirant lo Blanch, 2020.
- Casals, Marcelo, “The End of Neoliberalism in Chile?”, *Dissent*, 69/1 (2022), pp. 86-94.
- Castillo Gallardo, Mayarí, “Lo político en Chile: Cambios y continuidades”, en Castillo Gallardo, Mayarí, *Identidades políticas: Trayectorias y cambios en el caso chileno*, México, FLACSO, 2021, pp. 44-94.
- Collier, Simón, “The struggle for democracy in Chile: 1982-1990”, *International Affairs*, 69/1 (1993), p. 186.
- Clark, Timothy David, “Rethinking Chile’s ‘Chicago Boys’: Neoliberal technocrats or revolutionary vanguard?”, *Third World Quarterly*, 38/6 (2017), pp. 1.350-1.365.
- Dahse, Fernando, *El mapa de la extrema riqueza: los grupos económicos y el proceso de concentración de capitales*, Santiago de Chile, Editorial Aconcagua, 1979.
- De Bellis, Jonás, “Estatizar para privatizar”, *H-Industria. Revista de Historia de la Industria y el Desarrollo en América Latina*, 29 (2019), pp. 49-69.
- Dulci, Tereza Maria Spyer, y Vania Alvarado Sadivia, “El Estallido Social en Chile: ¿rumbo a un Nuevo Constitucionalismo?”, *Revista Katálysis*, 24 (2021), pp. 43-52.
- Ensalaco, Mark, “Chapter 3. The New Order”, en Ensalaco, Mark, *Chile Under Pinochet: Recovering the Truth*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press, 2000, pp. 47-68.
- Evans, Peter B, “Rethinking Embedded Autonomy”, en Evans, Peter B., *Embedded Autonomy*, Princeton, Princeton University Press, 2012, pp. 227-250.
- Faúndes, José Manuel Morán, “Chile despertó: El modelo chileno, la matriz de desigualdad y la protesta de 2019”, *Crítica y Resistencias. Revista de conflictos sociales latinoamericanos*, 9 (2019), pp. 54-69.
- French-Davis, Ricardo, “Chile, entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad”, *Brazilian Journal of Political Economy*, 22 (2020), pp. 594-612.

- Gezmiş, Hilal, “From neoliberalism to neo-developmentalism? The political economy of post-crisis Argentina (2002–2015)”, *New political economy*, 23/1 (2018), pp. 66-87.
- Hansen, Audrey, “Complicit with Dictatorship and Complacent with its Legacy: Accomplices and Bystanders in Chile after Pinochet”, *A Contracorriente: una revista de estudios latinoamericanos*, 16/1 (2018), pp. 361-366.
- Iglesias, Esteban, “Identidades políticas en el marco de la acción colectiva: Enfoques sobre la emergencia e institucionalización de la protesta piquetera en Argentina”, *Postdata*, 20/1 (2015), pp. 109-131.
- Jocelyn-Holt, Alfredo, “El camino al estallido (pasando por la Universidad y la Historia)”, en Ugalde, Benjamín, Schwember, Felipe y Verbal, Valentina (eds.), *El octubre chileno. Reflexiones sobre democracia y libertad*, Santiago de Chile, Ediciones Democracia y Libertad, 2020, pp. 25-40.
- Klein, Naomi, *The Shock Doctrine: The Rise of Disaster Capitalism*, Penguin UK, 2014.
- Koh, Wee Chian y Kose, M. Ayhan y Nagle, Peter Stephen Oliver y Ohnsorge, Franziska y Sugawara, Naotaka, “Debt and Financial Crises”. CEPR Discussion Paper No. DP14442, (febrero de 2020), disponible en SSRN: <https://ssrn.com/abstract=3547375>.
- Kornbluh, Peter. “Pinochet in Power: Building a Regimen of Pression”, en Kornbluh, Peter, *The Pinochet file: A declassified dossier on atrocity and accountability*, Nueva York, The New Press, 2016, pp. 161-208.
- Leiva, Bruno Aste, “Estallido social en Chile: la persistencia de la Constitución neoliberal como problema”, *DPCE Online*, 42/1 (2020), pp. 4-8.
- Madariaga, Aldo, “The three pillars of neoliberalism: Chile’s economic policy trajectory in comparative perspective”, *Contemporary politics*, 26/3 (2020), pp. 308-329.
- Mandujano-Bustamante, Fernando, Juan Carlos Rodríguez-Torrent, y Sonia Reyes-Herrera, “El Estado chileno y la Patagonia: conflictos territoriales”, *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 26/1 (2016), pp. 83-92.
- Meller, Patricio, “Las Reformas Estructurales de la década del 70: Éxitos del Modo Económico”, en Meller, Patricio, *Un siglo de economía política chilena (1890-1990)*, Santiago de Chile, Editorial Andrés Bello, 1996, pp. 195-197.
- Morón, Silvia S, “Endeudar y fugar: Un análisis de la historia económica Argentina de Martínez de Hoz a Macri”, *Estudios del trabajo*, 55 (2018), pp. 161-167.
- Moulián, Tomás, “El sistema de partidos en Chile, 1990-2009”, *Veredas: Revista del Pensamiento Sociológico*, 20 (2010), pp. 151-175.
- Musacchio, Andrés, “Características del proceso de transformación actual: digitalización, acumulación y desarrollo de las fuerzas productivas en el ¿postneoliberalismo?”, *Ciclos en la historia, la economía y la sociedad*, 59 (2022), pp. 107-139.
- Nadra, Alberto, *Secretos en Rojo: Un Militante entre Dos Siglos*, Buenos Aires, Ediciones Corregidor, 2012.
- Newland, Carlos, y Emilio Ocampo, “La crisis chilena de 2019 desde una perspectiva argentina”, en Ugalde, Benjamín, Schwember, Felipe y Verbal, Valentina (eds.), *El octubre chileno. Reflexiones sobre democracia y libertad*, Santiago de Chile, Ediciones Democracia y Libertad, 2020, pp. 284-294.
- Offe, Claus, y Helmut Wiesensthal, “Two logics of collective action: Theoretical notes on social class and organizational form”, *Political power and social theory*, 1/1 (1980), pp. 67-115.

- Ormaechea, Emilia, “The failures of neoliberalism in Argentina”, *Journal of Economic Issues*, 55/2 (2021), pp. 318-324.
- Ortiz, María Laura, “Memorias resignificadas del terrorismo de Estado en Argentina: el papel de la clase obrera en la represión y la resistencia”, *Historia Actual Online*, 49 (2019), pp. 139-150.
- Pion-Berlin, David, y George A. Lopez, “Of victims and executioners: Argentine state terror, 1975–1979”, *International Studies Quarterly*, 35/1 (1991), pp. 63-86.
- Piva, Adrián, “El desacople entre los ciclos del conflicto obrero y la acción de las cúpulas sindicales en Argentina (1989-2001)”, *Estudios del trabajo*, 31 (2006), pp. 23-52.
- Plehwe, Dieter, “Transnational discourse coalitions and monetary policy: Argentina and the limited powers of the ‘Washington Consensus’”, *Critical Policy Studies*, 5/2 (2011), pp. 127-148.
- Poggio, Valentina Azul, “Una Visión Crítica del Plan Real y la convertibilidad: Análisis de política económica para Brasil y Argentina”, *Revista de Investigación en Modelos Financieros*, 1 (2021), pp. 39-53.
- Rebón, Julián, y Carlos Ruiz Encina, “Revueltas en y contra el neoliberalismo. Argentina, 2001 y Chile, 2019”, *Revista Sociedad*, 40 (2020), pp. 157-173.
- Roggerone, S. M., “The return of neoliberalism in Argentina: Toward a critical theory from (and for) the global South”, *Cultural Dynamics*, 34/3 (2022), pp. 152-172.
- Ruiz, Carlos, y Sebastián Caviedes, “Estructura y conflicto social en la crisis del neoliberalismo avanzado chileno”, *Espacio abierto*, 29/1 (2020), pp. 86-101.
- Rumié Rojo, Sebastián Andrés, “Chicago Boys en Chile: neoliberalismo, saber experto y el auge de una nueva tecnocracia”, *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 64/235 (2019), pp. 139-164.
- Salvia, Sebastián Pedro, “La caída de la Alianza. Neoliberalismo, conflicto social y crisis política en Argentina”, *Colombia Internacional*, 84 (2015), pp. 107-138.
- “The boom and crisis of the Convertibility Plan in Argentina”, *Brazilian Journal of Political Economy*, 35 (2015), pp. 325-342.
- Savoia, Antonio, y Kunal Sen, “Measurement, evolution, determinants, and consequences of state capacity: a review of recent research”, *Journal of Economic Surveys*, 29/3 (2015), pp. 441-458.
- Schenoni, Luis L., y Scott Mainwaring, “Hegemonía Estadounidense y Cambio de Régimen en América Latina”, *América Latina Hoy*, 81 (2019), pp. 119-145.
- Silva, Patricio, “Augusto Pinochet: The emergence of one-man rule in Chile (1915–2006)”, en Klaus Larres, *Dictators and Autocrats: Securing Power across Global Politics*, Londres, Routledge, 2021, pp. 71-90.
- “Neoliberalism, democratization, and the rise of technocrats”, en Vellinga, Menno, *The Changing Role of the State in Latin America*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 75-92.
- Springer, Simon, Kean Birch, y Julie MacLeavy, “An introduction to neoliberalism”, en Springer, Simon, Kean Birch, y Julie MacLeav, *Handbook of neoliberalism*, Nueva York, Routledge, 2016, pp. 29-42.
- Stallings, Barbara, “Political economy of democratic transition: Chile in the 1980s”, en Stallins, Barba, *Debt and democracy in Latin America*, Nueva York, Routledge, 2019, pp. 181-199.
- Stark, Christian, “The Neoliberal Ideology, its Contractions, the Consequences and Challenges for Social Work”, *Ljetopis Socijalnog Rada/Annual of Social Work*, 25/1 (2018), pp. 39-63.

- Stiglitz, Joseph E., “Globalism’s discontents”, en Grusky, D. B. y Szelényi, S., *The Inequality Reader: Contemporary and Foundational Readings in Race, Class, and Gender (2nd ed.)*, Nueva York, Routledge, 2018, pp. 672-680.
- Torres-Vásquez, Henry, “La Operación Cóndor y el terrorismo de Estado”, *Revista Eleuthera*, 20 (2019), pp. 114-134.
- Undurraga, Tomás, “Business, politics and ideology: neoliberalism and capitalist class formation in Argentina and Chile (1990–2014)”, *Política*, 54/2 (2016), pp. 175-205.
- Weiss, Linda, “Globalization and the Myth of the Powerless State”, *New left review*, (1997), pp. 3-27.
- Williamson, John, *The progress of policy reform in Latin America*, No. 28, Peterson Institute, 1990.
- Yofre, Juan Bautista, *Los documentos secretos de la guerra de Malvinas-Falklands y el derrumbe del Proceso*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 2011.
- Zang, Laura Mabel, “La proscripción del peronismo: un análisis desde el pensamiento de John William Cooke”, *Revista Movimiento*, 10 (2019), pp. 38-43.
- 刘, 军, 国家起源新论:马克思国家起源理论及当代发展, Pekín,中央编译出版社, 2008, pp. 78-152. [Liu, Jun, *Nueva teoría del origen del Estado: La teoría de Marx sobre el origen del Estado y la evolución contemporánea*, Pekín, Editorial Central de Recopilación y Traducción, 2008, pp. 78-152.]
- 吴, 恺夫, “论智利军人政权时期的技术专家—‘芝加哥弟子’ 与智利的新自由主义改革”, 长春师范大学学报, 34/1 (2015), pp. 69-72. [Wu, Kai Fu, “Análisis de Relaciones entre Tecnólogos durante el Régimen Militar Chileno-‘Chicago Boys’ y Reformas Neoliberales en Chile”, *Revista de la Universidad Normal de Changchun*, 34/1 (2015), pp. 69-72.]
- 谢, 雨萌, “浅析阿根廷新自由主义的失败及启示”, 现代经济信息, 12, (2016), pp. 96-97. [Xie, Yu Meng, “Análisis del fracaso del neoliberalismo en Argentina e implicaciones”, *Revista de Información Económica Moderna*, 12 (2016), pp. 96-97.]

